

# LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

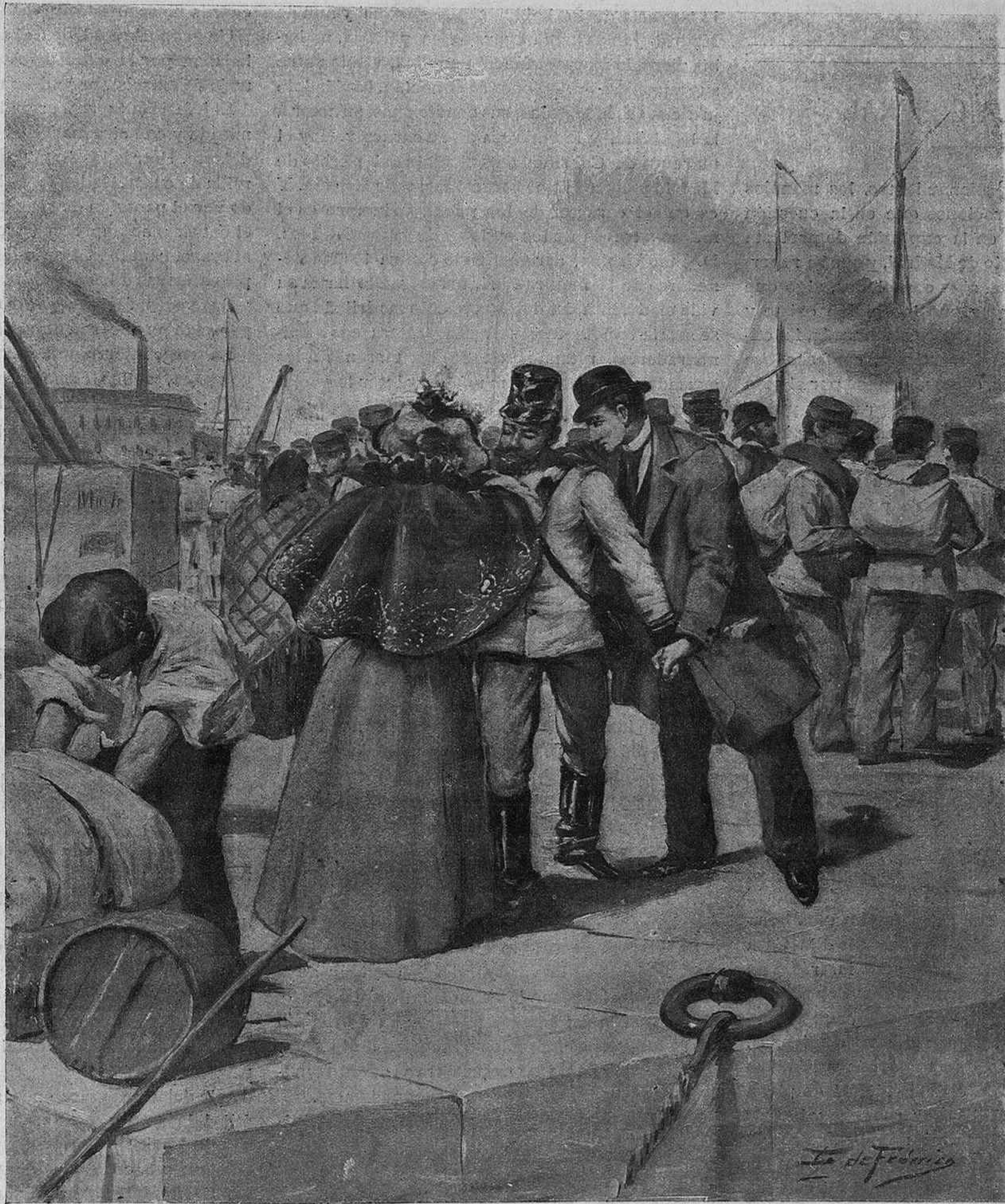
ADMINISTRACIÓN: CLAUDIO COELLO, 22

FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos.

AÑO XVI.—NÚM. 33.

30 de Noviembre de 1895.



EMBARQUE DE TROPAS.—LA DESPEDIDA. (Dibujo de G. de Federico.)

## SUMARIO

GRABADOS: Embarque de tropas: La despedida.—D. José Martínez Campos.—Palacio del Gobierno de Santiago de Cuba.—Puente de San Miguel en la provincia de Pinar del Río.—Isla de Cuba: 1 y 2. Fuerzas expedicionarias reunidas en el Parque central de la Habana para salir á campaña.—3 y 4. Cuartel de caballería en Jamaica, á dos leguas de Guantánamo.—Madrid: Nuevo hospital militar de Carabanchel.—D. Pedro Juez, sargento de la Guardia civil en Cuba.—Descanso de una columna de operaciones en Las Villas.—Los héroes de Sao del Indio.

TEXTO: Crónica general, por D. J. González Forte.—Los grabados.—Sermón perdido, por D. Antonio Sánchez Pérez.—CRÓNICA DE LA GUERRA: Entonces sí, por D. José Rodao.—Un manifiesto.—Las noches del Real, por D. Angel Vergara de Prado.—Revista militar.—Esfemérides españolas, por D. J. M. Villascázar y Rojas.—Humoradas, por D. Ramón de Campoamor.—Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.—Los teatros, por X.—Sor Paula, por Valero Izquierdo.—Bibliografía, por Etrof.—Anuncios.

## CRÓNICA GENERAL

Descartados los apasionamientos, los manejos políticos y las exageraciones que en la cuestión se han ingerido, hay en la explosión de protesta que hoy agita al pueblo de Madrid, y que ha repercutido en toda España, algo consolador, algo que permite pensar y creer que la opinión existe y que si en ocasiones permanece aletargada, inactiva, en brazos del indiferentismo, confesándose impotente para luchar, como abismada por el peso de los infortunios que sobre ella gravitan, puede llegar momentos como el actual, en que despierta, se agita, sacude su indiferentismo, reconoce su poder y su fuerza, y teniendo en cuenta la injusticia con que se le trata, pretenda poner término á un estado de cosas que repele la lógica y que la razón y la justicia condenan.

¡Lástima es que los elementos políticos se inmiscuyan en el asunto, quitándole su carácter, y que las ansias de poder, las semillas del odio y las habilidades políticas puedan venir á desvirtuar un acto que resultaría tanto más grande y tanto más eficaz para conseguir el remedio que se busca, cuanto menos intervención tuviera en todo él la política con sus pasiones, con sus enemistades, con sus exigencias, con sus imposiciones y sus maquiavelismos!

\* \*

Mucho tiempo hace que los vecinos de Madrid están convencidos de que en su mayoría los hombres que con sus sufragios han enviado á la Casa de la Villa para que administren sus intereses no han respondido á la confianza en ellos depositada. Desde que el pobre Jiménez Delgado, aquel hombre pequeñito de estatura con alientos de gigante, inteligente y honrado que tomó con verdadero entusiasmo el cargo de concejal, habló en plena sesión de la necesidad de barrer mucho y barrer bien en la Casa de la Villa, y aun antes, ya se conocían chanchullos de importancia en todos los ramos de la administración municipal. El célebre expediente de Monteleón, el asunto de las sisas, las expropiaciones del cuartel de San Mateo, las subastas de víveres y materiales para los establecimientos de beneficencia, todos estos ya viejos asuntos dieron mucho que hablar y que sentir á la opinión y más tarde otros mil que provocaron de-

bates en las Cortes, visitas de inspección al Ayuntamiento, procesamientos, suspensiones, etc., etc., trajeron al ánimo la convicción de que sin apelar á grandes energías y á remedios radicales no podía cortarse la gangrena de la inmoralidad que corroe nuestra administración municipal.

La medida estaba llena; una sola gota de agua que se echara en ella la haría rebosar, y esa gota no ha sido tal gota, sino un jarro vertido por el Sr. Marqués de Cabriñana en sus comunicados á la prensa, documentos importantísimos que pueden ser y serán seguramente la base de la regeneración del Ayuntamiento de Madrid.

\* \*

El marqués de Cabriñana, ó D. Julio Urbina era, hace un mes poco menos que un desconocido para la mayoría de los habitantes de España y aun de Madrid. Jamás había figurado en política, no había ejercido ninguna función pública, y sólo entre sus numerosas relaciones se conocían, haciéndole justicia, sus hidalguías, sus condiciones, su amor á la legalidad, y la entereza de su carácter. Hoy el marqués de Cabriñana es el ídolo del pueblo de Madrid y objeto de admiración en toda España. Y es que el carácter de los pueblos siempre es el mismo á través de los siglos y de las vicisitudes. D. Julio Urbina, arremetiendo contra los mantenedores de la inmoralidad, arriesgando hasta su vida en defensa del débil (el pueblo madrileño que se sentía impotente para luchar contra sus administradores), retando en todos los terrenos á los acusados, tiene algo, mucho de carácter legendario, y este pueblo ve en él una mezcla de aquellos hombres retratados por dos genios españoles en sus obras inmortales, y si no vieran más en el marqués de Cabriñana, bastárale esto para ponerse á su lado y luchar con él hasta vencer ó perecer en la demanda.

\* \*

Del aspecto legal ó político de la cuestión nada hemos de decir.

En esta obra de la regeneración municipal todos trabajan con igual fe, con idéntica solicitud, con el mismo interés; desde el Gobierno hasta el último hijo del pueblo, que lleva la moneda de diez céntimos á la lista de suscripción para contribuir á los gastos judiciales que ocasionen las denuncias del marqués de Cabriñana. Sólo que cada elemento se agita en su esfera, y es muy fácil hablar y pedir resoluciones radicales cuando no se tiene el deber de velar por las leyes. En esta cuestión ha hecho el Gobierno, á juicio de la mayoría de la opinión sensata lo que debía. Quiere el esclarecimiento de la verdad, desea castigar á los culpables, y no pesando en su ánimo otra consideración que la del interés público, ha entregado desde luego el asunto á los tribunales de justicia.

El Juzgado ha hecho su primera visita al Ayuntamiento incautándose de varios expedientes.

¡Que Dios coja confesados á los concejales culpables!

\* \*

El estado de honda preocupación que estos asuntos han creado al vecindario de Madrid ha sido causa, sin duda, de que al marchar nuestras tropas á la estación para embarcar no se les tributara la entusiasta manifestación á que tienen dere-

cho cuando van á cumplir la más santa misión, ofreciendo sus vidas en holocausto de la Patria.

Es preciso reconocerlo: el pueblo no ha cumplido á conciencia su deber, como ha sucedido en otras provincias; pero no por esto las tropas expedicionarias se han enfriado en sus entusiasmos.

Todo cuanto se diga en honor de nuestros valientes soldados es poco. Marchan de España decididos á vencer, y con esta seguridad luchan en la espesa manigua, provocando el entusiasmo de su jefe el ilustre general Martínez Campos, que no perdona ocasión de declarar lo que le honra y enorgullece el espíritu militar y guerrero de esos soldados bisoños que pelean como veteranos á su lado sin contar el número del enemigo y sin volver jamás la espalda.

Hace pocos días, cuando embarcó el batallón de Puerto Rico, presencié un espectáculo cuyo recuerdo no se apartará jamás de mi memoria.

Un grupo de soldados, al mando de un sargento, bajaban por la calle de Atocha á la estación, en traje de marcha, poco después del medio día.

El jefe de la fuerza, erguida la cabeza, serena la mirada y con aire marcial y rostro sonriente, iba delante. Detrás los diez ó doce soldados con la gorrilla de cuartel ladeada, estirado el capote, dejando ver el pantalón de mecánica, con la alegría y el entusiasmo impresos en los semblantes y arma al brazo, cantaban á grandes gritos la jota con coplas alusivas á los mambises.

Sus voces, fuertes, vigorosas, hendían el aire y parecían purificar la atmósfera.

La gente interrumpía su paso contemplándolos con pena, y ellos, como si comprendiesen el efecto que producían, se encogían de hombros, aspiraban nuevo aire para sus pulmones y cantaban otra vez y otra...

—¡Viva el Ejército!—gritó una voz emocionada por la admiración y el entusiasmo. Y entonces los soldados de Puerto Rico, interrumpiendo la copla, contestaron con un grito cuyo eco aún resuena en mis oídos á otro que con potente voz, deteniendo la marcha y henchido de orgullo había lanzado el sargento.

Aquel grito fué: ¡Viva España!

J. GONZÁLEZ FORTE.

## LOS GRABADOS

Embarque de tropas.—La despedida.—La escena que representa nuestro primer grabado de este número la habrán presenciado estos días muchos de nuestros lectores.

La multitud se apiña en uno de los muelles de embarque para dar el último adiós á los que marchan á Cuba para no volver acaso. Sucédense mil escenas de esas que llegan al alma, haciéndola experimentar triste sensación. Los soldados, si tristes por alejarse de la tierra donde nacieron y donde dejan sus afecciones, gozosos de poder ser útil á la Patria, se embarcan en las lanchas que han de conducirles al transatlántico que, anclado en el puerto, con sus calderas encendidas, espera al último pasajero para alejarse mar adentro rompiendo con su afilada quilla las azuladas aguas del Océano.

Un oficial, en primer término, estrecha entre sus brazos á la compañera de su vida, que aquí ha de quedar pensando en él y en los peligros que han de rodearle en Cuba... Esta es la composición

de este dibujo que, por su actualidad, creemos han de ver con gusto los lectores.

**D. José Martínez Campos.**—Es muy joven este distinguido oficial para que pueda hacerse de él una extensa biografía, pero en su breve hoja de servicios sólo se consignan notas favorabilísimas al que por su nombre, por sus condiciones y por sus hechos está llamado á ocupar un lugar preferente en la milicia.

Hijo del insigne general D. Arsenio, marchó á Cuba por entender que su puesto estaba enfrente del que ocupan los enemigos de su Patria y al lado del autor de sus días, cuyo ejemplo glorioso ha de imitar siempre, seguro de que de esta suerte cumple como bueno sus deberes de patriota y de soldado.

La acción de Peralejo le proporcionó ocasión de demostrar su valor y su pericia, y al frente de una guerrilla viósele en los sitios de más peligro luchar como luchan los valientes, hasta el término de la batalla.

El Gobierno le ha otorgado la cruz de María Cristina, haciendo justicia á sus méritos.

**El palacio del Gobierno de Santiago de Cuba.**—No es edificio de mérito arquitectónico, aunque por su sólida construcción y elegante forma no deja mucho que desear, pero es de infinita importancia política, porque siendo cabeza de la provincia oriental y ésta la más levantisca de la Isla, y donde principalmente se conspiraba, desde él se la debió vigilar y prevenir antes que desde ninguna otra parte.

En este edificio fué donde residió el general en jefe á su llegada á la Isla.

**Isla de Cuba.—Puente de San Miguel, en la provincia de Pinar del Río.**—Este puente, tan reclamado por la opinión, en la rica provincia Antillana en que se levanta, es de bien reciente construcción.

Se edificó hace escasamente cinco años y su utilidad se ha demostrado ahora con motivo de las inundaciones en Vuelta Abajo.

**Isla de Cuba.—Fuerzas expedicionarias reunidas en el Parque central de la Habana para salir á campaña.—Cuartel de caballería situado en Jamaica á dos leguas de Guantánamo.**—Representan los dibujos 1 y 2 el acto solemne y patriótico de reunirse las tropas expedicionarias en el Parque para ser revistadas antes de salir á operaciones.

La población de la Habana presenció con verdadero entusiasmo el acto dando vivas á España y á nuestro valeroso Ejército.

Las tropas demostraron una vez más su marcialidad y el espíritu que las anima en aquella empeñada guerra en la que luchan y lucharán como buenos hasta extinguir la semilla separatista y dar á España con la paz nuevas glorias que sumar á las inmarcesibles de su historia.

El dibujo 3 y 4 es una vista del cuartel levantado en Jamaica en la pasada guerra, y el cual, por su posición estratégica es un punto importante tanto para hostilizar al enemigo como para defender los poblados y caseríos inmediatos.

**Nuevo Hospital militar en Carabanchel.**—No pasará mucho tiempo sin que puedan darse por terminadas las obras de este grandioso hospital, digno de la capital de España.

Dentro de un extenso espacio poligonal, cuyo perímetro cierra resistente verja de hierro y su jetándose á los últimos adelantos de la ciencia y

de la higiene que aconseja el conveniente aislamiento entre los ataques de distintas enfermedades, levántanse edificios prismático-rectangulares de dos pisos, preservando al enfermo de la humedad y donde han de instalarse las dependencias y las salas de pacientes.

El estado ruinoso en que se halla el Hospital militar del barrio de Pozas hacía pensar en la necesidad de un edificio digno de Madrid y de la numerosa guarnición de la corte española y desde el año 1890 se trabaja en este de Carabanchel, cuyos planos se hicieron por un distinguido oficial de Ingenieros.

El hospital de Carabanchel, del cual da exacta idea por lo que se refiere al exterior y á su posición topográfica nuestro grabado, es un edificio digno de esta capital y viene á llenar una necesi-



D. JULIO URBINA, MARQUÉS DE CABRIÑANA.

dad sentida, pues cada día se hace más imposible para su objeto el viejo y ruinoso edificio del barrio de Pozas.

**El sargento de la Guardia civil don Pedro Juez.** (Véase la Crónica de la guerra).

**Isla de Cuba.—Los héroes de Sao del Indio.**—(Véase la Crónica de la guerra).

COPLITAS

Madrecita mía,  
qué grande es mi pena;  
como no tengo sueño, me paso  
las noches en vela.

Vas en busca del peligro  
por el placer de salvarlos;  
cuando tropieces y caigas  
¿quién te sacará del paso?

No sabes, gitana,  
lo que son los celos,  
que si lo supieras yo no sufriría  
lo que estoy sufriendo.

¡Qué mal alma tienes,  
gitana mía!

que me guardas á mí los pesares  
y á otro las caricias.

Tengo tan malita suerte  
que no se acerca á mi vera  
ni mujer que no me engañe  
ni amigo que no me venda.

Lo que estoy sufriendo  
no lo sabe nadie;  
que aun cuando te miro que te vas con otro  
tengo que callarme.

Dicen que el cariño es vida;  
pero á mí me están matando  
los cariños de mi niña.

Palabritas tiernas  
las de mi gitana,  
¿quién dijera que siendo tan dulces  
seriais tan falsas!

Anda y vete por allí,  
que ya te darán el pago  
¡y ya volverás á mí!

EDUARDO DE BUSTAMANTE.

SERMÓN PERDIDO

Ilusiones engañosas,  
livianas como el placer  
no aumentéis mi padecer,  
sois, por mi mal, ¡tan hermosas

(A. GARCÍA GUTIÉRREZ.)

Mariano de Cavia ha escrito, no hace mucho tiempo, «*La reivindicación del teatro Español por el Estado*», que compra y conserva libros, cuadros, estatuas.... es una hombrada que á la corta ó á la larga habrá de hacer cualquier Gobierno... Si ello ha de ser, que sea pronto y bien. Madrugue el actual ministro de Fomento.»

Ya, antes que eso escribiera Mariano de Cavia, había escrito *Clarín* esto otro:

«Todes han elogiado á Castelar, por ejemplo por lo mucho que hizo en favor del arte español creando en Roma una Academia. Nadie censura que haya una enseñanza de declamación.

»Pues, ¿por qué el Estado se ha de cuidar de preparar cómicos y después ha de abandonar el teatro? Pero..., además, ¿y el teatro Real? El argumento está muy sobado; pero es de oro y se gasta poco. Lo que hace el

Estado por el Real, y más, ¿por qué no ha de hacerlo con el teatro Español?

»Y la cosa se la lleva la trampa si una mano fuerte y una inteligencia poderosa de parte de quien manda no pone á ello remedio.»

Y antes que *Clarín* publicara esto y antes que *Mariano de Cavia* escribiera aquello, habían razonado sobre lo mismo otro, y otro y otro, entre ellos Emilio Castelar, que pretendía nada menos que hacer entrar á *latigazos* en el teatro Español á la comediante de más valer con que hoy contamos.

Lo que admiro es el talento extraordinario de Emilio Castelar (de quien, por cierto, no soy amigo, á Dios gracias); lo que pesan en mi ánimo las opiniones de *Clarín*, con cuya amistad me honro; lo atendible que juzgo el parecer de mi querido compañero Cavia, no necesito decirlo, ¡tantas veces lo he repetido!, calcúlese, por consiguiente, lo que me costará en esta ocasión exponer mi creencia de que *ambos á tres*, como dijo un autor dramático muy aplaudido, persiguen lo *inalcanzable*, aspiran á la realización de lo imposible.

Y es claro, como lo que no es posible no es po-

sible, sucede siempre en esto del *teatro Español* lo que ya en otro orden de ideas declara un personaje de comedia:

«El hombre más caballero,  
cuando no tiene dinero  
no lo tiene, y no lo paga.»

Y no valen caballerosidades ni buenos deseos contra el no tener, como no valen sólidos razonamientos ni observaciones ingeniosas contra el no poder.

El *teatro Español*, organizado y sostenido por un ministro se convertiría, indudable, evidente, inevitablemente, en negociado de una *Dirección general*.

Refugio de deudos y aduladores del ministro, cátedra de las ideas sustentadas por el partido dominante, objeto de intrigas ruines y de repugnantes pasioncillas, botín de dramaturgos de cámara y pedestal de favoritas, de magnates, todo lo sería el teatro Español, todo menos lo que debería ser y lo que es hoy mismo con todos sus defectos y todos sus inconvenientes, entregado á la iniciativa particular y moviéndose en la atmósfera de la libertad, único medio ambiente en que el arte vive y se desarrolla y prospera.

¡Una mano fuerte, una inteligencia poderosa, ¿y dónde está eso?

¿Se halla, por ventura, en el actual ministro de Fomento?

No lo discuto, ¿para qué?

¿Se sabe, acaso, cuál será la duración de esa actualidad?

Muchos han sido los ministros que, de bue-



D. José Martínez Campos, teniente ayudante del general en jefe, agraciado con la cruz de María Cristina, en recompensa de su bizarro comportamiento al frente de una guerrilla en Peralejo.

na fe, con excelente propósito, han intentado *hacer algo* en eso del teatro. Cuando apenas había tenido el tiempo necesario para enterarse del asunto y dedicar á él algunos minutos que la política le dejaba libres, los acontecimientos han determinado un cambio de ministerio, y con ese cambio coincidió siempre el archivar lo *actuado*.

Ni era posible, ni lo será nunca, que un ministro

de mano fuerte y de inteligencia poderosa consagrarse su actividad y su tiempo, solicitados simultáneamente por mil atenciones de perentoriedad indiscutible, á los asuntos del teatro. De eso se encargaría, ¿quién? Pues cualquiera, el primer danzante que lograra captarse las simpatías del jefe, uno de esos que bullen por las oficinas y logran ser tenidos por dispuestos y por sabios, aunque todo lo ignoren y no tengan disposición para nada.

No se llevó la trampa nuestro teatro cuando Matilde Díez viajaba por América y el gran *Julián*, el aun no sustituido Romea trabajaba en el teatro de Variedades, y la gran Teodora, con Perico Delgado, estrenaban *El tanto por ciento* en el Español.

Ahora mismo actúan en Madrid dos excelentes compañías de verso; para la una han dado obras Gaspar, Leopoldo Cano, Joaquín Dicenta, Pérez Nieva, Pleguezuelo, no sé cuántos más. Para la otra Echegaray, Sellés, Galdós, Feliú, *Clarín* y muchos otros.

¿Qué más se quiere?

¿Que se haga por el Español lo que por el Real se hace?

Es que lo que se hace para el Real está muy mal hecho y no debía hacerse.

¡Ah! Tengan por seguro mis queridos amigos *Clarín* y *Cavia*, que si por desgracia de todos y para mal del arte el Estado pusiese mano profana en eso del teatro, en vez de representar obras de los Echegaray, de los Sellés, de los Feliú, serían los autores los García, los Sánchez, los González, etc., etc., que hicieran la tertulia al ministro de tunda.

A. SÁNCHEZ PÉREZ.



GOBIERNO MILITAR DE SANTIAGO DE CUBA.



**H**EMOS presenciado estos días cómo esta nación ha llevado á cabo el último sacrificio que por ahora le impone la guerra de Cuba.

Millares de soldados han partido de nuestros puertos para la Isla, donde van á dar su sangre generosa para sostener la honra y la integridad de la Patria.

El pueblo ha presenciado con dolor su marcha, pero la idea del deber ha secado su llanto, y al ver marchar los batallones con severo continente hacia el peligro, al observar la entereza de nuestros soldados, su marcialidad

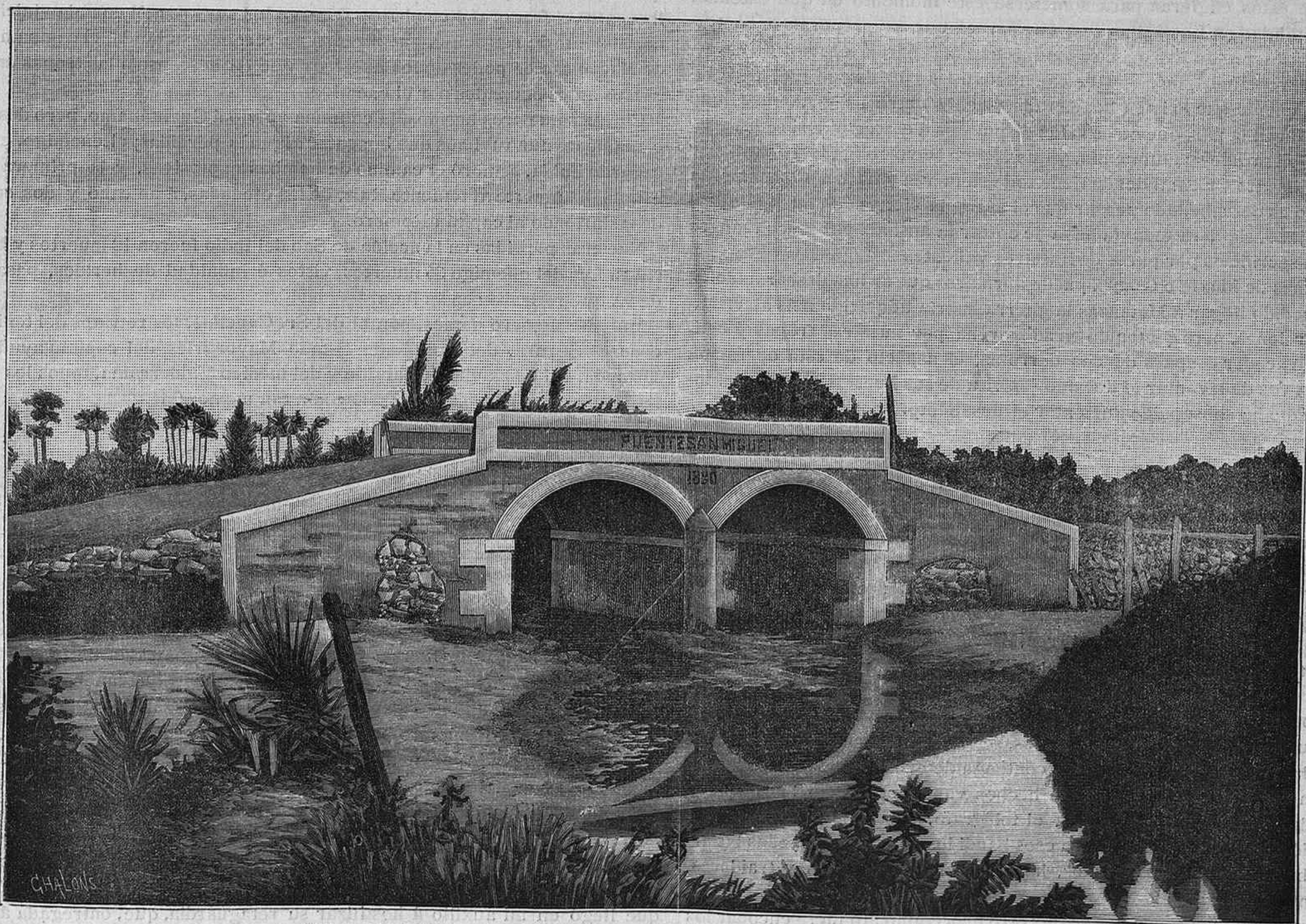
y su entusiasmo, ha roto en aplausos tanto más valiosos cuanto que más de una mano ha cesado de aplaudir para secar una lágrima rebelde que titilaba en los párpados pugnando por desprenderse.

Si el entusiasmo no ha sido mayor, si esas manifestaciones de simpatía hacia los futuros héroes de Cuba han tenido limitación, no ha sido porque el espíritu patrio deje de latir con violencia en los pechos de este pueblo español, sino porque lo entibia la pena que embarga el corazón de las madres.

Nuevamente el Sr. Azcárraga se ha hecho acreedor al aplauso público, y todo el mundo ha tributado grandes elogios al primero de nuestros organizadores.

Todo ha estado previsto; las tropas, suficientemente instruídas y penetradas de su deber, se han organizado para la marcha. Las expediciones se han hecho con el mayor orden y han embarcado á su tiempo, y, en una palabra, en un plazo cortísimo se han enviado á Cuba todas las fuerzas que el estado de la guerra exige sin contratiempos ni dificultades.

Reciba nuevamente nuestros plácemes entusiastas el señor ministro de la



ISLA DE CUBA.—PUENTE DE SAN MIGUEL, EN LA PROVINCIA DE PINAR DEL RÍO.

Guerra y el cariñoso adiós de despedida los dignos jefes, los distinguidos oficiales y los nobles soldados, hijos de este pueblo heroico, que, llenos todos de confianza, de valor y de entusiasmo, marchan al otro lado del Océano á luchar por nuestra honra y por la integridad de la Patria.

S. M. la Reina recibió, en audiencia de despedida, á todos los jefes y oficiales de los regimientos de Zaragoza, Saboya, Cuenca y Puerto Rico que forman parte del ejército expedicionario.

Los jefes fueron presentados á la Reina por el capitán general señor marqués de Estella, y éstos á su vez presentaron á los oficiales.

La augusta señora fué recibiendo uno á uno con exquisita amabilidad, tomándose gran interés é informándose de la edad, tiempo que llevan en el servicio, familia que tienen y domicilio. A todos les alentó, significándole la idea de que volverían pronto ceñidos con el laurel de la victoria.

Los jefes pasaron después á despedirse de la Infanta Isabel.

Las fuerzas expedicionarias han sido obsequiadas por S. M. con una merienda en su correspondiente fiambra, que fué entregada á cada uno de los individuos en el momento del embarque, así como tabacos.

Los oficiales salieron reconocidísimos á las atenciones que para todos tuvo S. M.

\*  
\* \*

La impresión general sobre el estado de la guerra es la misma que reflejábamos en nuestro anterior número.

Los despachos oficiales de la Isla son poco frecuentes, y á juzgar por la mayoría de ellos hay que suponer que aun no hemos entrado en el período álgido de la campaña.

Las lluvias no han terminado, los ríos llevan gran caudal de agua y los caminos continúan intransitables, lo que dicho se está que ha de dificultar los movimientos de las columnas en operación.

Pero de esto á los rumores que con insistencia se circularon de que se habían suspendido las operaciones y que se trataba de un armisticio entre nuestras tropas y los insurrectos, hay gran distancia.

Pensar por ahora en armisticio es demasiado optimismo, porque aquél no puede ser otra cosa que el preliminar de la entrega de los rebeldes y no es lógico que éstos eligieran para someterse este momento en que ostentan toda su vitalidad en Las Villas y en que parece que se preparan á contrarrestar el esfuerzo de España con osadías que más parecen temeridades.

Por hoy, repetimos, no se puede con fundamento hablar de eso; pero teniendo en cuenta que existen hondas disensiones entre los mambises, que muchos desean la paz, que otros están dispuestos á entregarse si se les concede algo en pro de su autonomía, y que Maceo se ve obligado á abandonar el Departamento Oriental donde tiene toda su fuerza y ha hecho siempre la guerra, no es descabellado pensar que el día de la victoria de nuestra causa no está lejano, siquiera todavía haya de costar la ansiada paz mucha sangre y muchos sacrificios por parte de nuestros valientes.

Los planes de Máximo Gómez puede afirmarse que se han desbaratado. Si hubiera podido llegar á Matanzas la guerra habría adquirido más alarmantes proporciones, pero contenido en su marcha por nuestras tropas y obligado á retroceder después de dos derrotas, el aspecto de esta operación varía y en vez de levantar el decaído espíritu de sus huestes, el general insurrecto sólo ha conseguido aumentar el desaliento.

\*  
\* \*

El criminal atentado contra el dignísimo general Sr. Suárez Valdés, de muestra que no son gentes los insurrectos que se corrijan ni se enmienden.

Cuando este general marchaba con sólo diez y nueve hombres por caminos y vericuetos no hubo partida que le hiciera frente; pero no vacilan esos desalmados en hostigarle valiéndose de la dinamita cuando marcha de un punto á otro de la Isla por la vía férrea, descuidado por no suponer que procedimiento tan miserable cupiera en hombres que empuñan un fusil ó un machete.

Sólo por efecto de la nobleza de espíritu y por los humanitarios sentimientos del ilustre general Martínez Campos, se explica que nuestro Ejército, en vista de la guerra que se le hace, se contenga dentro de los límites de templanza en que se sostiene, pues ante hechos vandálicos como los que con demasiada frecuencia nos comunica el telégrafo, sólo cabe una guerra de destrucción y de exterminio contra esos bandidos para quienes todas las armas son buenas y todos los medios, hasta los más criminales y traidores, perfectamente lícitos.

Razones de alta política, pues seguir otro procedimiento fuera enconar los odios y dar margen á una guerra de sangrientas represalias que haría inter-

minable la lucha y dejaría abonado el campo de resentimientos y venganzas, unidos á una plausible repulsión á lo que no es digno y caballeroso, imponen al general Martínez Campos la política que observa; pero nosotros como españoles y como hombres, lamentamos que no pueda hacerse un temible escarmiento con esos criminales que pretenden dar la libertad á Cuba volando los trenes é incendiando los campos y poblados.

#### LA ACCIÓN DE SAO DEL INDIÓ

Recordarán nuestros lectores que á fines de Agosto, una columna de 900 hombres, al mando del bizarro coronel Canellas, hoy general, libró junto á la finca denominada *Sao del Indio* la célebre acción de este nombre.

Con motivo de publicar hoy los retratos de aquellos jefes que más se distinguieron en ella, daremos algunos detalles que consideramos pertinentes á nuestro objeto.

El 29 de Agosto se dirigió el Sr. Canellas con la fuerza de su mando á las estribaciones occidentales de Sierra Maestra con objeto de atacar el campamento de Maceo, emplazado no lejos de Ramón de las Yaguas. Las fuerzas leales se componían de 500 soldados pertenecientes al regimiento de Simancas, una columna de 250 escuadras, algunas guerrillas y un cañón, en total 900 hombres próximamente.

Después de cruzar el río Guantánamo, encontró al enemigo en Ramón de las Yaguas, pero al ir á atacarle, huyó sin presentar batalla; el coronel siguió avanzando y al día siguiente volvió á encontrarle junto á la finca denominada Sao del Indio.

Ocupaba el enemigo las alturas de un cerro próximo desde donde rompió en nutridas descargas sobre la columna, cuya vanguardia, compuesta de las escuadras y una sección de Simancas, al mando del comandante Garrido, cargó denodadamente y ocupó la primera loma desalojando al enemigo de sus posiciones. Entre esta loma y la siguiente se hallaba el campamento de Maceo. Fiados los mambises en su gran superioridad numérica, hicieron un movimiento envolvente corriendo por el flanco derecho; la acción se generaliza, el teniente coronel Segura toma el mando de nuestra retaguardia por haber caído heridos el capitán Hernández y el teniente Gallego, asegura el paso del río, cae también herido el capitán de Artillería Sr. Gómez que mandaba la pieza; "¡adelante!", se oye gritar al entonces coronel Canellas entre el fragor del combate; avanzan los nuestros, el enemigo inicia un movimiento de retroceso, que termina en vergonzosa huída; el campamento de Maceo cae en poder de los nuestros y se da descanso á las tropas en los bohíos antes ocupados por el enemigo.

Curados nuestros heridos, la columna volvió á Guantánamo, pero desgraciadamente aun tuvimos que lamentar algunas pérdidas; el enemigo, en su cobarde huída, sembró el camino de bombas explosivas, y la primera que estalló dió muerte al teniente Ruiz, de las escuadras, á un cabo y dos soldados é hiriendo al capitán Romero.

Nuestras pérdidas en la acción de Sao del Indio fueron 12 muertos y 47 heridos. Las del enemigo 36 muertos vistos é infinidad de heridos, pasarían de 90, que retiraron en su fuga.

En este número damos, con el del Sr. Canellas, los retratos del teniente coronel Segura, del capitán de Estado Mayor Irlés, del capitán ayudante Miranda, del comandante Garrido y del médico Valderrama, todos los cuales se portaron heroicamente en acción tan memorable.

#### LA DEFENSA DE CANDADO

Nuestros lectores verán en una de las páginas de este número el retrato que publicamos del valiente sargento de la Guardia civil D. Pedro Juez, que con tanto denuedo defendió el poblado de Candado contra las fuerzas reunidas de Lino Pérez, Castillo, Solano y Núñez.

He aquí el parte oficial de la acción:

"Á la una y media de la tarde de ayer, en ocasión de lluvia, fué atacado este destacamento por fuerzas insurrectas de las partidas de Lino Pérez, Castillo, Solano y Núñez en número de 300 hombres, quedando en servicios avanzados de estas inmediaciones hasta 500 más que me hostilizaron en un principio; el mayor número prendió fuego á cinco casas de este poblado, lo que traté de impedir por no alcanzar mis fuegos desde la casa cuartel trasladándome con siete guardias al cercado vecino que bate la calle principal del poblado, posición que tuve que abandonar por el crecido número de insurrectos que me asediaba, refugiándome de nuevo en la casa cuartel, de donde salí después de tres horas de resistencia con toda la fuerza disponible y bayoneta calada en unión del escuadrón comercio de la Habana núm. 2, que llegó en mi auxilio á hostilizar su retaguardia, que, entregada á todo género de excesos, se hallaban aún en crecido número dentro del poblado,

el cual desalojamos, practicando un reconocimiento macomunadamente y no sin ser molestados por los rezagados enemigos, debiendo significar á V. S. que nuestros acertados fuegos libraron de una muerte cierta al señor alcalde de este barrio D. Ramón M. Cunceyro, que, perseguido de cerca por encarnizado enemigo, éste fué muerto por nuestros disparos y retirado con dos más y tres heridos que, según vecinos que se me han presentado, entre ellos el licenciado D. Emilio Sánchez, cayeron durante la primera hora de combate.— Lo que tengo el honor de poner en conocimiento de la respetable autoridad de V. S., como asimismo no haber ocurrido novedad en el destacamento de mi mando, cuyo comportamiento ha sido, en general, movido por excelente espíritu y abnegación digna del mayor elogio y la satisfacción de anunciarle una verdadera victoria de las tropas leales, que en junto han causado al enemigo 30 muertos, según referencias, y sólo vistos por nosotros siete que se les dió sepultura, numerosos heridos, tres prisioneros, entre ellos el moreno comandante Amesaga, 17 caballos muertos, 40 cogidos, cinco tercerolas, un rifle relámpago, dos revólvers, gran número de machetes, monturas, ropas y otros efectos.—Dios, etc.—Candado 6 de Septiembre de 1895.

El destacamento se componía de 17 guardias, un cabo y un sargento. La casa cuartel en medianas condiciones de defensa y dominada por una altura inmediata.

## UN MANIFIESTO

La *Unión Ibero-Americana* ha dirigido un importante y sentido manifiesto á los centros correspondientes.

He aquí el texto del documento:

„Nunca con más justa causa que ahora ha podido dirigirse la *Unión Ibero-Americana* á los centros correspondientes de la misma, establecidos al calor de los sagrados afectos de la confraternidad, de la unidad de origen y las aspiraciones del común progreso.

„La insurrección de Cuba, iniciada con miras tan egoístas como desleales y sostenida por el auxilio de gentes que aspiran á saciar su codicia en los despojos de la lucha, y otros hechos en que se revela á las claras la tendencia de ciertos elementos hacia desprestigiadas teorías y á imponer el predominio de una raza que siempre aniquiló á los pueblos por ella conquistados, sobre la nuestra que cruzó su sangre con la originaria de América, otorgándola todo lo que hay de más estimable en la vida humana, son motivos sobrados para que esta Asociación, atenta siempre á sus trascendentales y nobilísimos fines reclame de cuantos con la misma simpatizan, decidido apoyo á fin de impedir que se desvirtuen los trabajos hasta el día realizados con gran éxito, y que se haga atmósfera en sentido totalmente contrario á las elevadas aspiraciones del equilibrio internacional entre pueblos de un mismo abolengo.

„No pelagra, no, en modo alguno el alto prestigio de que goza España, pues ahora, como en todas ocasiones, está dando muestras inequívocas de la misma vigorosa energía que ha desarrollado en aquellos memorables tiempos en que era árbitra del mundo y llevaba las corrientes de la civilización á esa querida América, donde tie-

nen su hogar tantos miles de españoles que con porfiado empeño defienden nuestra bandera, é hispano-americanos que hacen frente á las miserables calumnias y traidoras asechanzas de nuestros enemigos; mas como ciertos procedimientos reprobables siempre, tienen algo de la peste, que si no se ataca en su origen y se aísla, suele producir fatales consecuencias, es necesario que todos nos pongamos en guardia y extirpemos de raíz el mal.

„Las reuniones celebradas en algunos Estados de la República norteamericana, exponiendo el propósito de ayudar á los filibusteros de Cuba; las suscripciones públicamente abiertas en varias ciudades de la misma nación para fomentar la guerra separatista y otras manifestaciones, por fortuna escasas, hechas en distintos países de aquel continente, contrarias al espíritu de unión entre pueblos hermanos, las cuales revelan los esfuerzos de los laborantes, han avivado más y más el patriotismo español, del que se hace intérprete esta Sociedad, considerándose en el deber de alentarlos para que, ni ahora ni nunca, prevalezca el infame propósito de los que quieren arrancar el pabellón español del mundo americano, que si ha sido en su descubrimiento verdadero manantial de triunfos para la noble Iberia, todavía en lo porvenir puede ser germen de fecundas prosperidades y grandezas para la humanidad entera.

„Verdad es que, enfrente de esos pocos ingratos hijos de España, se agrupan con toda fe y en gran número los leales y cariñosos descendientes de esta ilustre nación, que jamás consentirán el menosprecio de nuestra raza y el desmembramiento de su Patria, por la que van ya muchos á verter su sangre y otros cedén pródigamente sus ahorros, según se ha visto en esos centenares de valientes que de la República Argentina han salido á combatir la insurrección, costeano sus gastos generosos españoles; en los importantísimos donativos enviados desde México á los mismos fines, y en el movimiento de enérgica protesta que en los pueblos ibero-americanos se ha iniciado contra esos mal avenidos con la tranquilidad pública y el derecho de las modernas nacionalidades.

„Há llegado en sentir de esta Sociedad el momento de que nuestras simpatías y nuestro arraigo en los pueblos latinos y la reciprocidad manifiesta de los mismos para con España, se demuestren no sólo en escritos periodísticos, en libros y en discursos de carácter doctrinal, sino también de un modo ostensible, en circunstancias como ésta, excitando á los Gobiernos amigos para que eviten cierta clase de manifestaciones; y cooperando en todas las esferas á que ni se aliente á los ingratos, ni se consienta que elementos extraños pretendan llevarnos á la ruina para disponer luego libremente de pueblos á quienes nunca podrán dominar.

„No es de hoy la tendencia de sostener la unidad y el orden provinientes de las leyes más esenciales de la naturaleza, que representan el derecho existente para las naciones según estén constituidas, y que ha de hacerse efectivo por el principio de autoridad que los respectivos ejércitos nacionales garantizan. Esas condiciones constituyen la gran fuerza del equilibrio social moderno, que es necesario imponer á los que, irreflexivos ó ambiciosos, pretendan quebrantarlo, y por eso España, al mantener su integridad, haciendo para ello los mayores sacrificios, respon-

de no sólo á sus legítimos derechos y aspiraciones, sino étambin á aquellos fundamentales principios que olvidan ó desconocen los que pretenden dar alientos á la insurrección.

„Nuestros heroicos Ejército y Armada, y los voluntarios, que en todo el territorio de la gran Antilla mantienen vivo el fuego sagrado del patriotismo y combaten sin descanso para que permanezca eternamente levantado con gloria el pabellón español en América, sirviendo de enseña á los hermanos de ambos hemisferios, bien merecen nuestro aplauso entusiasta y nuestra perdurable gratitud. La *Unión Ibero-Americana* quiere, por lo mismo, no sólo hacer constar, antes que nada, su adhesión más firme y su cariño á tantos héroes como en aquel pedazo de la Patria continúan la gloriosa historia de España, sino pretende, también, que cuantos comulgan en estas ideas las manifiesten públicamente, como justificada expresión de elevados sentimientos.

„Es seguro que los Gobiernos de las repúblicas ibero-americanas, que tan repetidas muestras vienen dando de estar identificados con nosotros en un mismo deseo, recogerán todas las excitaciones que se les dirijan en el sentido expuesto y proseguirán la legítima tarea de impedir los trabajos desdichadamente encaminados á favorecer la rebelión; pero nunca estará de más que de día en día y cada vez con mayor perseverancia se les secunde y aliente en esta meritoria tarea.

„Con tal objeto nos dirigimos á nuestros centros correspondientes, excitándoles á que, constantes en la labor emprendida, congregen á cuantos con los mismos tienen relaciones, aumenten su propaganda, busquen medios prácticos de realizar nuestros ideales y empleen aquellas fuerzas de que dispongan para impedir todo aliento á la guerra de Cuba y mantener la más estrecha confraternidad de cuantos pertenecemos á una misma raza.

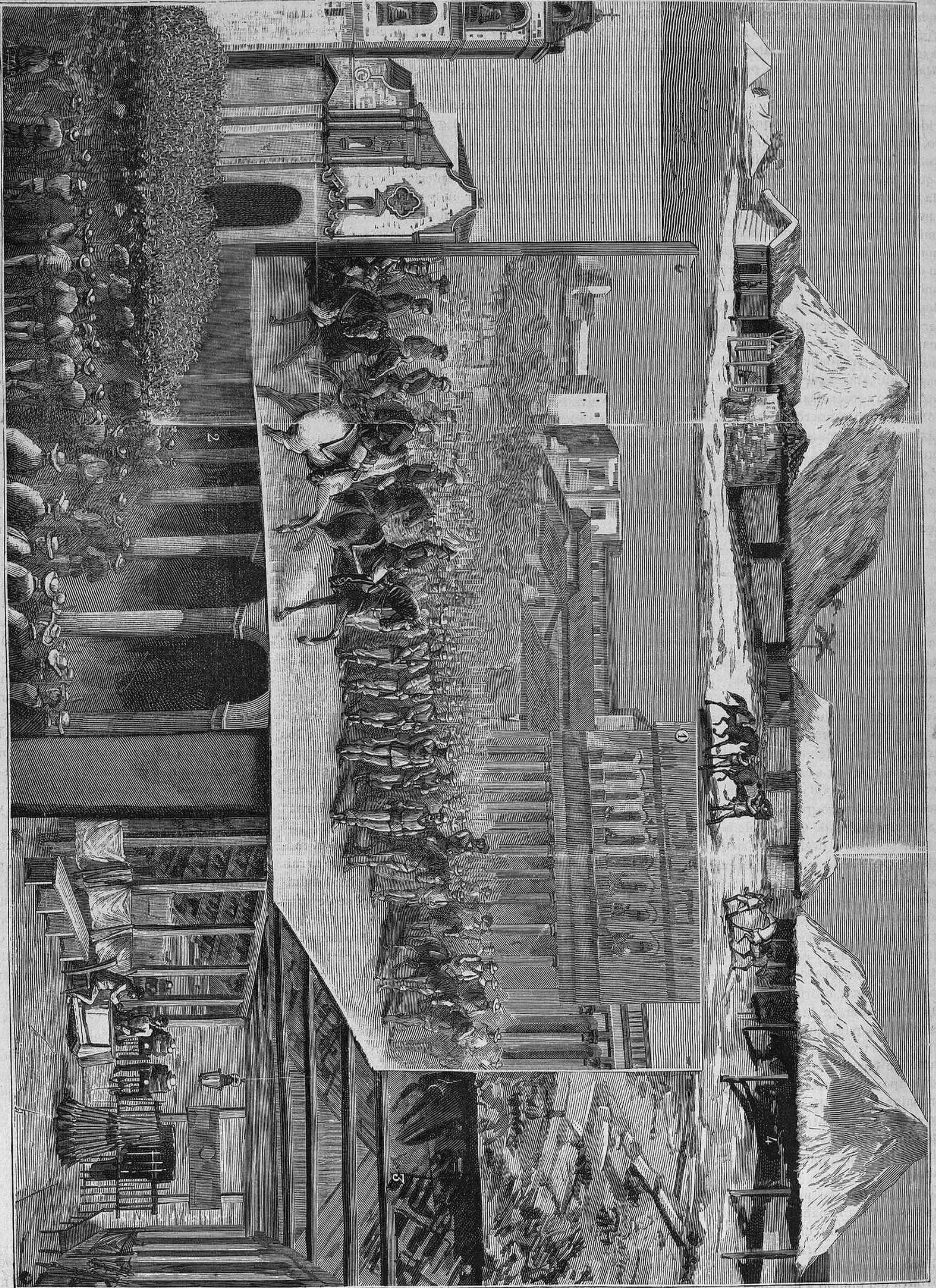
„No dudamos un solo instante que ante el pugilato, más ó menos manifiesto, de intereses bastardos é intentos de explotación indebida, los centros de la *Unión Ibero-Americana*, corporaciones y particulares que como ellos piensen, se juntarán en numeroso y apretado haz para hacer frente á los enemigos declarados ó encubiertos y llenar así una de sus misiones más sagradas.

„Persuadida de esto la Asociación que representamos, de antemano se congratula del éxito satisfactorio que seguramente habremos de obtener; y disponiéndose á trabajar sin descanso al objeto de conseguir el anhelado ideal á que aspiramos, cuenta desde luego con el fervoroso apoyo de sus hermanos de allende los mares, para la utilísima labor iniciada, en la cual espera merecer el parabién de todas las personas honradas y de buena voluntad. — (Siguen las firmas.)

## ENTONCES SÍ

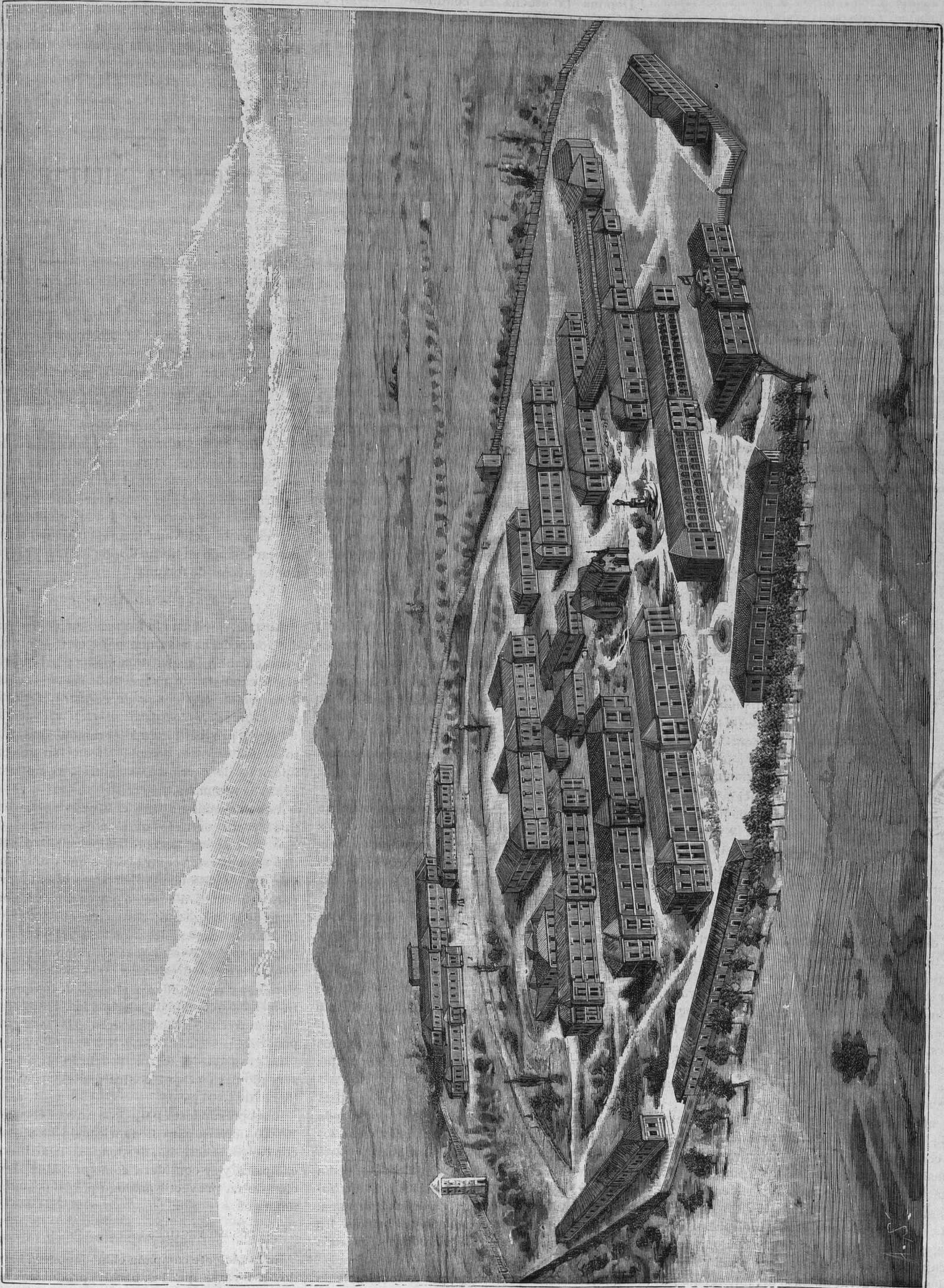
Diré en verso—pues la prosa,  
vamos, la verdad, es cosa  
difícil para un poeta—  
que ha sido la bicicleta  
invención maravillosa.  
A mí el ciclismo me llama  
y os prometo, muy de veras,  
que montando obtendré fama...  
¡cuando hagan las carreteras  
sólo de algodón en rama!

José Rodao.



ISLA DE CUBA.—1 y 2. Fuerzas expedicionarias reunidas en el Parque central de la Habana, para salir á campaña.—3 y 4. Cuartel de caballería, situado en Jamaica, á dos leguas de (i)antánamo.





MADRID.—NUEVO HOSPITAL MILITAR EN CARABANCHEL.

## LAS NOCHES DEL REAL

MÚSICA (su historia).

Han escrito los autores:

„Aquel que conmovido por la contemplación de los grandes efectos de la naturaleza fué el primero á expresar su admiración en un lenguaje elevado, fué evidentemente el primer poeta, el que agitado por sentimientos tiernos y apasionados quiso pintar el estado de su alma con acentos más enérgicos; creó la primera melodía. Desde que los hombres han buscado para expresar sus sensaciones un lenguaje superior al ordinario, encontraron la poesía y la música, dos artes que tienen el mismo origen, que descansan sobre los mismos elementos, y cuyos desarrollos son casi siempre simultáneos. Así los vemos ligados en las ceremonias de los pueblos más antiguos conocidos, como los hebreos, los indios y los chinos. El movimiento de la civilización trajo la música de los hebreos á los egipcios, de éstos á los griegos y de los griegos á los romanos. El cristianismo, desde su origen, la admite en sus ritos religiosos, los árabes la perfeccionan, la edad media la introduce en Europa, donde se desarrolla por la notación, por la introducción de la medida y del ritmo.”

Continuaremos.

DEBUT DE LA SEÑORA BONAPLATA  
con *Lucrecia Borgia*.

Siempre me he contado en el considerable número de sus devotos admiradores, y hoy más que nunca vengo á hacer justicia á esta distinguida artista, por la razón de que estando cantando el dúo con el eminente Marconi, éste tuvo la fatalidad de quedarse afónico, hasta el punto de suspender la representación y retirarse de la escena por breves instantes, volviendo á continuar para ser aclamado con el entusiasmo con que el público de Madrid lo hace. Deploro este incidente, debido, sin duda, tan ligera indisposición á uno de esos fenómenos que sólo la ciencia médica puede apreciar; pero dejó consignado que se repuso, y tomando poderosos alientos terminó el dúo, sin más contratiempo, y en las facultades plenas de su seguridad, mereciendo el aplauso unánime, al que uno el mío.

Respecto á la señora Bonaplata diré que es una artista de las pocas que pisan las tablas del Real. Posee timbrada y extensa voz, escuela elegante de canto y vastos conocimientos musicales; lo prueba en la ejecución del contrapunto *fugado*, que, como es sabido por los versados en las reglas del arte, no sólo emplea las *imitaciones*, sino los *cánones*, la *fuga* y demás medios, etc. Por lo tanto, atesorando estos conocimientos la señora Bonaplata debe ser, como lo es, en justicia, aclamada sin vacilaciones de ninguna especie.

Violento es para un artista en la noche de su debut la indisposición nada menos que del primer tenor, con quien tiene que compartir su trabajo; por consiguiente, en situación tan comprometida nada tendría de extraño que experimentara momentos de vacilación, porque el caso es serio; además, añadiremos que estaba indispuesta. Sin embargo de este sucedido y de su estado la señora Bonaplata hizo un *tour de fors* y salió airosa, mereciendo el general aplauso del inteligente público.

Domina la escena su continente marcial y acompaña á su talento una belleza sin artificio.

Reciba mi enhorabuena y espero poderla aplaudir en cuantas óperas tome parte.

DON PASQUALE

Pertenece, como es sabido, al género de *ópera cómica* (en ocasiones bufa), siendo reemplazado el *recitativo* por el recitado ó diálogo *parlante*, por adaptarse más al estilo del poema de medio carácter, y da más rapidez á la acción, aun cuando resulta un SINGULAR DISPARATE en el conjunto de la obra dramática. Desde final del siglo XVIII este género se puso en boga, desarrollándose este arte musical en Francia. Hasta aquí la ópera cómica se resentía aún del *teatro de la Feria*, al cual debe su origen, y que el mismo había sucedido al *Vaudeville*. Se le llamó por mucho tiempo comedia de *arietas*, pero á imitación de la ópera italiana no tardó en desarrollarse bajo el doble respecto del arte musical y del arte dramático. Ya hace algunos años la ópera cómica no se distingue de la grande ópera sino por la naturaleza de los argumentos, el menor desarrollo al ponerla en escena y la exclusión de la coreografía. Debemos hacer constar, para no apartarnos ni un punto de juzgar á *Don Pasquale*, que los maestros en Italia, en sus óperas bufas, han reunido cada vez más el *recitativo*, trayendo, por consecuencia, el enfriar el movimiento escénico, así como los efectos musicales, que resaltarían más al diálogo parlante ó recitado.

Su ejecución: nuestro compatriota (permítase nos este calificativo), Sr. Baldelli, estuvo felicísimo y ocurrente en momentos.

La señora Occhiolini, discretísima en toda regla. El Sr. Butti, con justicia, mereció el aplauso. Los demás intérpretes, acertados. La orquesta excelente. El público, muy divertido y satisfecho. Y yo (por no ser menos) muy conforme.

DEBUT DEL SEÑOR STAGNO, con *Cavalleria Rusticana*.

El público de Madrid no sólo le admira, sino que le respeta. Reconoce en él al maestro de los tenores, al elegante, distinguido, sin esos recursos y amaneramientos estudiados; revestido de inteligencia artística, de apostura severa, con esa corrección que raya en el refinamiento.

No es sólo artista de cuerpo entero, es artista de cuerpo y *alma* grande, elevada, que siente y transmite sus expresiones al que le admira. Y conste que esta semblanza es un pálido reflejo de mi observación para lo mucho que Stagno vale. No será jamás *viejo*, por la sencilla razón de que el arte jamás será viejo y él es todo el arte acrisolado. El que le ve y le estudia no puede menos de APRENDER. Es, lo repito, el maestro de los tenores.

Bien venido el tenor Stagno, que si como artista se le estima, como caballero se le guarda toda clase de consideraciones, porque *caballeros artistas* no se encuentran fácilmente ejemplares.

Con insistencia, más aún, con alboroto, pedía el público del paraíso la repetición de la *siciliana*, que cantó el Sr. Stagno con delicadeza suma. Esto mismo aconteció con el dúo y el brindis. En resumen, una ejecución esmeradísima en toda regla.

Merece la señora Darclée, por lo inimitable de su labor en *Cavalleria Rusticana*, uno de esos

títulos que sólo se rinden á las eminencias que, cual ella, no tienen *pero* (cuando cantan en su debido género). Quede, pues, sentado que la señora Darclée—hasta hoy en la presente temporada—merece honores siempre que cante HUGONOTES y CAVALLERIA RUSTICANA.

A. VERGARA DE PRADO.

## REVISTA MILITAR

EL SERVICIO OBLIGATORIO

El ministro de la Guerra de Bélgica, general Brassine, ha dirigido una comunicación al ministro del Interior, llamando su atención sobre el hecho de que los exámenes sufridos en los últimos años por los milicianos al incorporarse á los regimientos, han venido á demostrar que la enseñanza primaria no desarrolla ni fortalece en la juventud belga sentimientos nacionales ni patrióticos, ni aun los de respeto al rey, á la familia real, á la ley y á las autoridades.

*La Belgique Militaire*, comentando tal documento, afirma que el remedio para tan graves males debe buscarse en el servicio general obligatorio, pues nada se conseguirá con circulares ministeriales para convencer á los ciudadanos de que es noble y elevada la prestación del servicio militar cuando se libran de ella los que poseen algunos medios de fortuna.

NUEVAS GRANADAS ROMPEDORAS

Austria, que hasta la fecha no empleaba granadas rompedoras más que para ciertas piezas de grueso calibre, acaba de adoptar para su artillería de campaña un proyectil de esta clase, llamado *granada con carga de ecrasita, de 9 centímetros, modelo 1894*.

Pesa el proyectil 7,250 kilogramos. Está provisto de una espoleta de doble efecto; su velocidad inicial es de cerca de 445 metros, como la de la granada ordinaria.

Este proyectil no está destinado solamente al tiro directo contra los obstáculos, sino también, y este será probablemente su principal papel, al tiro de sumersión contra tropas que estén abrigadas. En este último caso, el punto más favorable para estallar es á 1 metro por encima y 5 por delante de la magistral; para esta clase de tiro, el límite del alcance eficaz son los 4.500 pasos.

La adopción de esta granada rompedora no lleva consigo la supresión de otros modelos de proyectiles, y no modifica el número de los que constituyen la dotación de las baterías, toda vez que se sustituyen 15 granadas ordinarias por 15 rompedoras.

La granada de acero, modelo 1875, se ha conservado para el tiro contra placas, hasta la distancia de 1.500 pasos.

En el presupuesto para 1896 se han consignado 100.000 florines para la fabricación de granadas con carga de ecrasita, destinadas á la artillería de campaña, y se considera como probable la adopción de un proyectil análogo para las piezas de montaña.

LOS PROYECTILES DE PEQUEÑO CALIBRE

En la reciente campaña chino-japonesa ha podido observarse que las heridas producidas por el fusil Murata, usado por una parte de la Infantería

japonesa, no obligaban siempre á los heridos á detenerse, lo cual es debido, sin duda, á la escasa hemorragia que generalmente producen los proyectiles de pequeño calibre y envuelta endurecida, usados en las armas repetidoras modernas, habiéndose presentado casos numerosos de soldados chinos que, alcanzados en su fuga por dichos proyectiles, continuaron corriendo como si no hubiesen sido heridos.

De las anteriores observaciones deduce la *Army and Navy Gazette* de 17 del actual la inconveniencia de dotar con armas de pequeño calibre á tropas que, como las del ejército anglo-indio, tienen que batirse casi siempre con tribus salvajes y fanáticas que combaten cargando á la desesperada sobre las fuerzas europeas, puesto que éstas, con tal armamento, no podrán impedir, en la mayoría de los casos, que llegue á trabarse el combate cuerpo á cuerpo, en el cual lucharán en condiciones desfavorables respecto á aquéllos.

Para el caso de que quiera darse á dichas tropas armas de pequeño calibre, propone la publicación expresada que se hagan experiencias de tiro con cartuchos en que la envuelta deje al descubierto la parte extrema de la ojiva del proyectil.

## EFEMÉRIDES ESPAÑOLAS

### HERNÁN CORTÉS

(2 de Diciembre de 1547.)

En ninguna época la esperanza de una justa remuneración alentó á nuestros héroes para llevar á cabo las gigantes concepciones de su genio, porque, desgraciadamente, en esta desdichada patria de héroes y de sabios, la ingratitud ha sido siempre única y exclusiva recompensa adjudicada á los más heroicos sacrificios. La Historia, en sus páginas, nos ofrece á cada momento mil testimonios fehacientes de esta dolorosa aseveración.

Durante los siglos XVI y XVII la nación española parecía destinada por la Providencia para regenerar de su esclavitud y de su estado de humillante ignorancia á las salvajes regiones de América. Sus geniales hijos, en alas de ardiente entusiasmo y del más acendrado patriotismo, con objeto de dar esplendor y gloria á la madre patria, acometían con denodado arrojo las más grandes empresas, y se hallaban dispuestos á toda clase de generosos sacrificios. Y, sin embargo, ¿cómo se recompensaban estos desinteresados rasgos de heroísmo?

Con el olvido, y á veces con el más vergonzoso desprecio del magnate.

Después de una larga serie de heroicas hazañas, como triste premio de sus esfuerzos, el conquistador de Méjico, pobre, triste y olvidado, exhalaba su postrer suspiro en un pueblecillo inmediato á Sevilla y conocido por Castilleja de la Cuesta, el 2 de Diciembre de 1547.

Aquel héroe, que moría en la obscuridad, víctima de la ingratitud de los poderosos y de su destino aciago, había sido en no lejano día conquistador audaz, espanto de las salvajes hordas y también ilustre descubridor de una importante región del continente americano.

La vida de Hernán Cortés es una epopeya sublime, con cuya interesante narración podían llenarse volúmenes enteros. A ella consagra brillan-

tes páginas el ilustre Solís en su hermosa obra de *La Conquista de Méjico*. Nacido en Medellín, villa de Extremadura, fué hijo de Martín Cortés de Monroy y de doña Catalina Pizarro Altamirano, entrambos hidalgos de ilustre cuna, aunque de modesto patrimonio. Enviado por sus padres á Salamanca, abandonó las aulas de su célebre Universidad con intento de partir á Italia para incorporarse á los famosos tercios castellanos, que á la sazón guerreaban en aquel país bajo las órdenes del invicto D. Francisco Fernández de Córdoba; pero repentinamente acometido de una cruel dolencia, tuvo por entonces que desistir de su fogoso intento.

En el año de 1504 se embarcó para las Indias, que con las audaces conquistas verificadas recientemente por los españoles, ofrecían ancho campo al espíritu aventurero é inquieto de nuestros compatriotas. Cortés no tardó en darse á conocer como valeroso soldado. Su pericia y valor le conquistaron la estimación de cuantos alcanzaron á conocer las prendas que le adornaban. Era en aquella época gobernador de Cuba Diego Velázquez.

En 1517 había mandado este capitán á Francisco Fernández de Córdoba á que descubriese nuevas tierras, expedición que tuvo por resultado el descubrimiento de la península de Yucatán y las costas de Campeche, pero sin que de estos descubrimientos se recogieran algunos frutos positivos. Otras expediciones posteriores no dieron mejor resultado, y como el objeto de Velázquez en ellas no era otro que el de adquirir grandes acopios de oro y esclavos á bajo precio, encomendó á Hernán Cortés la dirección de una flota, á pesar de los antiguos resentimientos que los dividían y de lo solicitado que era este honor, elección que, como dicen todos los historiadores que de este suceso se han ocupado, confirma el elevado juicio que de sus relevantes prendas tenía formado el suspicaz gobernador de Cuba.

El aventurero y emprendedor espíritu de Hernán Cortés no podía, en manera alguna, avenirse á permanecer bajo las órdenes de un hombre tan vulgar como Velázquez. La simple operación mercantil que se le había confiado no bastaba á satisfacer su ambición. Su heroísmo necesitaba vivir en esos continuos riesgos donde, puesto enfrente de la gloria, se llega á conquistar eterno renombre. Allí, pues, donde había poderosos imperios que sojuzgar, dice un elegante escritor, se necesitaba de su talento y de su espada.

El intrépido Cortés, burlando los designios de Velázquez, se hizo á la vela el 10 de Febrero de 1518, al mando de una pequeña flota compuesta de 11 naves, 4 falconetes, 508 soldados, 110 marineros, 209 indios y 16 caballos, desembarcando en la costa de Méjico el 4 de Marzo de 1519.

La posesión de este importante y vasto territorio había sido tantas veces codiciada por los españoles, que no es extraño fuese objeto de las miradas de Hernán Cortés; mas ¿cómo detenerse en tan absurdas consideraciones con las débiles fuerzas que contaba, si con grandes elementos era casi imposible emprender su conquista?

Este no fué motivo para que el hijo de Medellín retrocediera en su propósito. El 25 de Marzo de aquel año, Hernán Cortés vence en batalla campal un formidable ejército compuesto de 40.000 indios, cuya victoria le ofrece los primeros lauros. En su consecuencia, se hace dueño de la gran ciudad de Tabasco. Hábil político al par que aguer-

rosos caciques, que, atraídos por la fama y renombre de sus proezas, suponiéndole dotado de un poder sobrenatural, acuden á prestarle obediencia y sumisión.

No entra en nuestros propósitos la idea de hacer un relato circunstanciado de aquella conquista inverosímil, que constituye en la patria historia uno de los más brillantes y legítimos timbres de gloria.

Quien desee conocerla en todos sus detalles puede recurrir á Solís, el clásico historiador de Méjico.

Dice un autor que en la conquista de Nueva España hay mucho de providencial, y ¿cómo no creerlo así si hoy, dado los adelantos de la época, apenas puede concebirse aquella interminable serie de proezas que, á referirse á tiempos más remotos, entrarían en la categoría de fabulosas?

En 1536, como si la misión del gran conquistador y valeroso soldado no estuviese terminada, Hernán Cortés descubrió la gran península de California. La fama de estos hechos, atravesando las encrespadas ondas de los mares, llega á oídos de Carlos V, que deseando conocer al héroe le llama á España, donde le colma de honores y distinciones, haciéndole merced del hábito de Santiago y del marquesado del Valle; pero bajo pretexto de dividir su autoridad, nombró un virrey para los países descubiertos por el héroe.

A su regreso á Méjico vióse Cortés obscurecido, y lleno de amargura regresó nuevamente á la Península en 1540. En esta época, como si aun no estuviese satisfecho de su obra, acompañó á Carlos V en su expedición á Argel, y como si la desgracia fuese inseparable compañera del heroísmo, naufragó el buque que le conducía, perdiéndose en este naufragio los escasos restos de su fortuna.

Cortés, abrumado bajo el peso de sus infortunios, inútilmente trató de hacer llegar á oídos de Carlos V sus justas quejas. Un día, cuentan los historiadores, que llegado al estribo de la carroza del emperador, preguntóle éste:

—¿Quién sois?

—Un hombre que os ha dado más ciudades, aldeas y villas que heredasteis de vuestros abuelos—contestó con arrogancia Hernán Cortés.

Carlos V, como única respuesta, le volvió desdinosamente la espalda.

¡Tal fué el premio que en recompensa de sus esfuerzos obtuvo aquel hombre extraordinario, cuya memoria es y ha sido en todos tiempos objeto de la veneración de los españoles, y cuyas hazañas constituyen una de las páginas más brillantes de nuestra Historia!

J. M. VILLASCLARAS Y ROJAS.

## HUMORADAS

Ya ni quiero ni puedo  
Volver á unir tu corazón al mío,  
Porque me causa miedo,  
Más que un sepulcro lleno, otro vacío.

¡Ay de aquel que ya tiene, en esta vida,  
Excepto para ti, la fe perdida.

Si sutres, ten paciencia; ese es tu sino;  
Toda hermosa es un mártir del destino.

R. DE CAMPOAMOR.

## HABLADURÍAS

«Respetad, canalla infame,  
al marqués de Cabriñana.»

La letra de este cantable de *Jugar con fuego* puede reformarse así, para que resulte de actualidad en Madrid y aun en toda España, porque «cuando los concejales del Ayuntamiento vecino veas pelar, echa á los del tuyo en remojo».

Ó échalos á presidio.

Como decía aquel baturro cuando le amenazaba el médico con la pérdida de una pierna si no se dejaba practicar una operación quirúrgica:

—No caerá esa breva.

La voluntad del vecindario ya está conocida.

Y es que «aun hay patria», que dijo Maura á Veremundo González (Venancio).

¡Si se ahorcara por sufragio universal, á estas horas los concejales ya descansarían de sus fatigas!

Apenas habría capital ni villa en España sin hecatombe ó sin *catatumba*, como dice uno de los concejales de nuestro ruedo ó de nuestro Ayuntamiento.

No puede negarse que en todos los pueblos hay un fondo de moral y de justicia dignos de mejor administración.

Pero está muy hondo, y entre la convicción de la inutilidad de sus quejas y el temor de echar el pecho afuera, rara vez se manifiesta ese fondo.

Es necesario que un espíritu valiente formule la acusación y presente el cuerpo.



D. PEDRO JUEZ MARTÍN, SARGENTO DE LA GUARDIA CIVIL, QUE CON 18 HOMBRES BATIÓ Y DISPERSÓ UNA PARTIDA DE 300 INSURRECTOS.

Entonces todos, «como un solo hombre», nos lanzamos.

«Como un solo hombre», que es el que arrostra los peligros y contrariedades de la empresa.

Es tan raro el noble aliento del marqués de Cabriñana, que ha arrastrado á personalidades y colectividades importantes sin distinción de partido político.

Ha llegado un período terrible para el Ayuntamiento de Madrid, de suyo tranquilo y al par provechoso centro de administración y recreo y vivero de oradores y de hacendistas.

Unos señalan con el dedo ó con diversos dedos á la casa de la Villa, y otras personas señalan con ambas manos á tal cual concejal.

Esto según los mismos oradores de la Casa.

Las manifestaciones de entusiasmo por el esforzado acusador son generales y particulares.

En su domicilio, bien con motivo del infame atentado, bien por admiración ó por cariño, no caben las cartas y tarjetas recibidas.

Hay individuo que deja una diariamente.

—¿Narciso—le pregunta la señora en cuanto le ve llegar á su casa de regreso de la oficina—has dejado *eso*?

—¿Qué mujer?

—La tarjeta en casa del marqués.

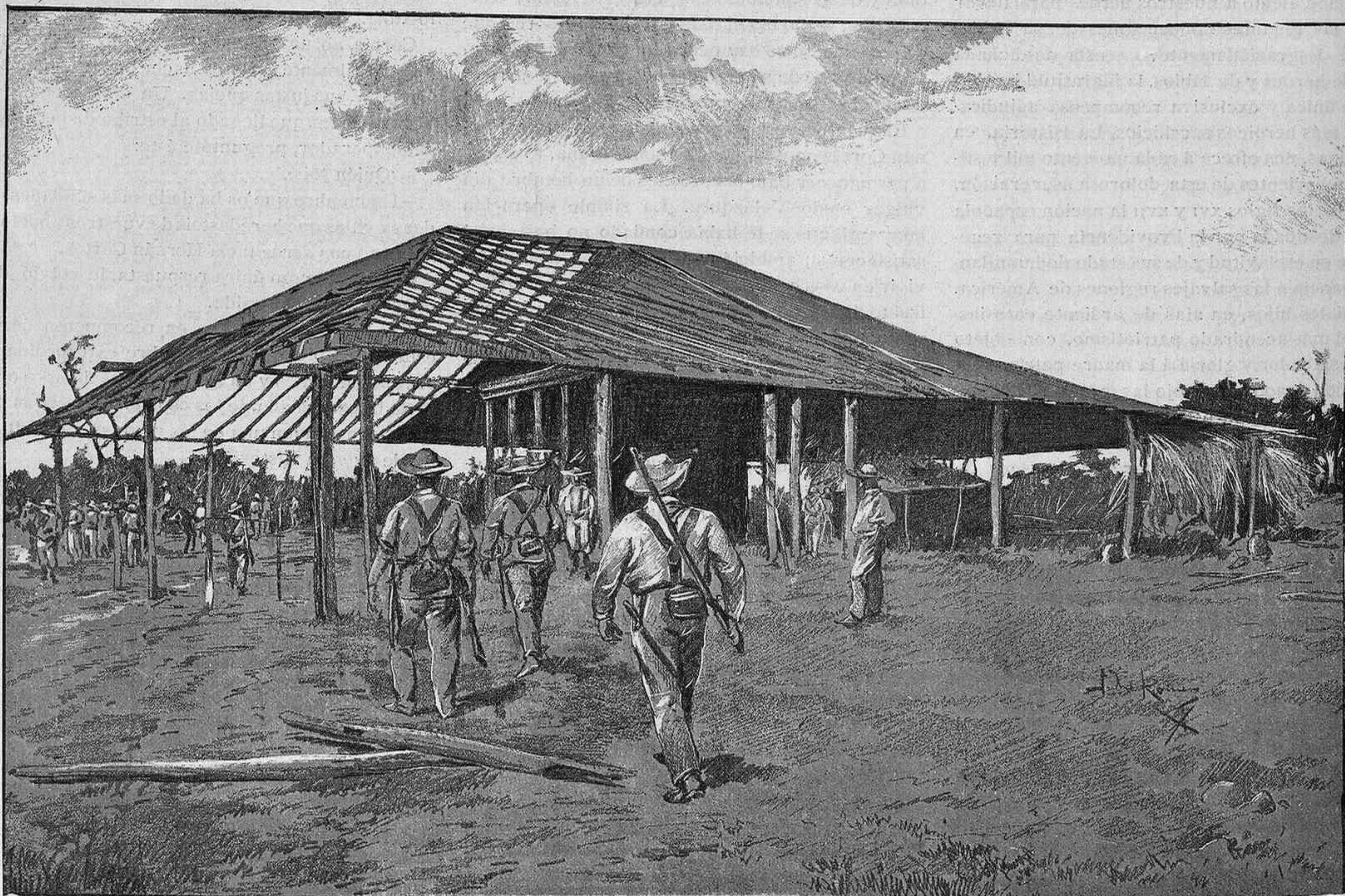
Y si se le olvida algún día le obliga la esposa á salir otra vez á la calle, antes de darle de comer, para que lleve la tarjeta.

No crean ustedes que esto es capricho del todo. Porque, como ella dice:

—Tú estás empleado en la Diputación provincial, y, ¿quién sabe si después la emprenderá con ella? Por si acaso, que te pille con algunas simpatías.

Y aun añade la consorte previsora:

—Y para Navidad le mandaremos un pavo y



ISLA DE CUBA.—DESCANSO DE UNA COLUMNA DE OPERACIONES EN LAS VILLAS.



Teniente coronel, Sr. Segura.      Capitán de Estado Mayor, Sr. Iriés.      Coronel, Sr. Canellas.      Comandante, Sr. Garrido.  
 Médico, Sr. Valderrama.      Capitán ayudante, Sr. Miranda

ISLA DE CUBA.—LOS HÉROES DE SAO DEL INDIO.

unas cajas de mazapán y golosinas á España.

—¡Desgraciada!— replica el marido de la mujer astuta.—¿Quieres que me echen á un presidio para toda mi vida?

¡Y qué cosas dicen ahora de algunos concejales!

Ayer oí á un ciudadano que se lamentaba de esta suerte:

—El caso es que con esto nos han fastidiado á muchos vecinos pacíficos. En casa no ha vuelto á presentarse el teniente de alcalde que nos llevaba el pan á domicilio.

—¡Qué atrocidad! ¡Un teniente de alcalde repartiéndome pan!

—Repartía, no precisamente el pan, sino los bonos, entre los vecinos acomodados como yo.

—Aquí lo que hay que hacer— opinaba un «cabayero»—es no votar á un concejal que no salga de nuestro «cieno», de la clase de pobres, desgraciadamente honrados.

Con estas cosas se ha distraído un tanto la atención pública y se habla menos de Cuba.

Apenas si se da una acción en los cafés y tabernas más favorecidos.

Pero ya volvemos á perseguir á los insurrectos y á pintar planos en las mesas.

Y los periódicos importantes no dejan de «dar á la estampa» los retratos de algunos caudillos ó de alguna persona de su familia, ó de su mismo pueblo, á falta del verdadero retrato del interesado, mejor dicho, de la víctima.

EDUARDO DE PALACIO.

## TEATROS

ESPAÑOL

A pesar de haber dado cuenta en la *Crónica* del número anterior mi compañero de redacción, señor Forte, de *El Estigma*, no por esto he de dejar de ocuparme en mi revista presente, para quedar consignado que á pesar de los pesares la obra del eminente Echegaray le sigue proporcionando diarias llamadas y presentaciones á escena.

María Guerrero alcanza repetidas y constantes ovaciones en la ejecución é interpretación; está admirable, aquilatando el arte y presentando su labor tan artística como fina, que fina, *superfina*. Satisfecha puede estar nuestra primera actriz de las muestras de cariño y distinción de que es objeto.

García Ortega recibe ovaciones espontáneas que revisten el carácter con que se juzga á un artista de los eminentes, y que se salen del marco de lo vulgar; y el Sr. Díaz de Mendoza, con su elegancia peculiar, dice y expresa cuanto dice y *debe decir*. La señora Domínguez, y el Sr. Carsí en su terreno bien, la señorita Valdivia muy elegante y discreta. Cordial enhorabuena á todos.

LARA

Los *lunes y viernes*, días de moda en este teatro, se reúne el *fausto* de la más alta sociedad, regocijándose con las festivas y cultas producciones que se representan con delicadeza suma por tan distinguida compañía.

*El bigote rubio*, *Las recomendaciones*, *Boda y bautizo* y *La primera medalla*, son las obras de tanda. De reserva cuenta la empresa con mu-

chas y bonitas. Y si no ya lo verán ustedes cuando se estrenen.

ZARZUELA

En este favorecido teatro se estrenó, obteniendo un éxito en la noche del 21, la zarzuela titulada *La vuelta del Vivero*. libro de Fiacro Iraizoz, música de Jerónimo Jiménez, con tres preciosas decoraciones de Muriel, representando los Viveros, una terraza, desde la que se domina por las alturas el Madrid á vista de pájaro, y un patio de casa de vecindad con toda propiedad.

El numeroso público aclamó á los autores, quienes se presentaron en el proscenio infinidad de veces. Sea enhorabuena.

ESLAVA

*La serenata*, linda ópera del Maestro Chapí, cuenta sus representaciones por llenos. Sigue *El tambor de granaderos* atrayendo á la concurrencia. La señorita Miralles haciendo las delicias y causando admiración por su bien timbrada voz. La dirección del Sr. Soler, tan acertada, prepara varios estrenos.

Deseamos de todas veras prosperidad y dar término á la bien empezada campaña.

X.

## SOR PAULA

Burgos 18 de Julio.

Mi adorado Federico: Con el corazón desgarrado te comunico la infausta noticia de la muerte de mi idolatrada y queridísima madre (Q. E. P. D.) ¡Ya puedes comprender cómo estaré!, y más con tu prolongado silencio, después de haberme escrito que tu vehemente deseo de hacer un capital, para unirnos en eterno, indisoluble lazo, había empezado á realizarse desde que premiaron tu cuadro en esa exposición.

¡Dios mío! ¿Estás enfermo ó ausente? ¿Por qué no me escribes y ahuyentas mi zozobra, diciéndome lo que siempre te oí con delicia, y ahora sería para mi bálsamo que aliviaría mi dolor, que me quieres y no me olvidas? ¿No comprendes, bien mío, que te adoro tanto como á la madre que he perdido? Contéstame, Federico, y devuelve á mi espíritu la calma que me ha arrancado tu persistente silencio.

El que yo pueda darte pronto el dulce nombre de esposo y la fe que tengo en tu cariño me sostiene y alienta en la horrible soledad en que me encuentro, y me ha dado fuerzas y ánimo para luchar con la escasez de recursos, casi rayana en la miseria, que nos ha rodeado durante la enfermedad de mi madre.

Federico mío, tú has sido mi primer amor, y hoy eres mi alma, mi vida, mi todo, el único consuelo que me queda en este mundo.

¡Qué desconsolada y abatida me ha dejado aquella buena madre mía, y cuánto sufro yo sola, sola en este triste y miserable pueblo, en donde, desde la muerte de mi padre, jamás fui á paseo ni sitio alguno, sino acompañada de mi madre, pues las pocas amigas que teníamos se alejaron de nosotros cuando la desgracia nos sumió en la pobreza! Dios me dé paciencia para sobrellevar tan irreparable pérdida.

Adiós, Federico, adiós; pide por mi madre en

tus oraciones, y recibe todo el inmenso cariño que te profesa tu desgraciada

PAULA.

\* \* \*

Paris 24 de Julio.

Querida Paula: Después que leas ésta, acaso no lo creas, pero te juro, por la memoria de tu madre, que al leer la tuya he derramado muchas lágrimas. ¡Qué cúmulo de desventuras te han abrumado desde que me fuí de esa! Tu desgracia sólo puede compararse á tu bondad, que es inmensa.

Perdóname si clavó una espina más en tu corazón llagado al decirte lo que siempre hubieras ignorado, si no creyera que hoy es un deber de conciencia el revelártelo.

Dices que tu pena es inmensa, infinita; que tu corazón está lacerado por el dolor y la incertidumbre, y que á pesar de la horrible soledad en que te encuentras, la fe que tienes en mi cariño y en que cumpliré mi promesa de unirme á ti para siempre te conforta y sostiene en tu Calvario.

Tus sufrimientos no han acabado todavía, y nunca como ahora te habrá sido necesario refugiarte en una gran resignación y rogar á Dios que te dé fuerzas para ir mucho más allá de lo que imaginabas en ese camino de desdichas. Porque el que con sus juramentos y promesas despertó en ti tantas ilusiones; el que te adoró y admiraba por tu bondad y belleza, por tu honradez y tu inocencia; aquel cuyo amor fué para ti como revelación de una nueva felicidad que sonrosaba el obscuro horizonte de tu porvenir y á quien llamabas tu querido hermano, tu más fiel amigo, no ha sabido cumplir su palabra, ha sido perjuro y no podrá ser ya tu esposo. ¡Perdón, perdóname y no me maldigas! Cuando en las templadas tardes del otoño los dos y tu difunta madre paseábamos por los hermosos alrededores de esa, ¿no recuerdas, Paula, cómo el viento huracanado, que á veces nos hacía abandonar nuestro paseo, arrastraba, entre torbellinos de polvo, las amarillas hojas secas, que en vertiginosa danza pasaban rápidas por nuestro lado, desapareciendo al fin? Pues del mismo modo, arrastrado por la ambición que me domina, vine yo á esta ciudad, nueva Babel, revolviendo en mi mente mil proyectos que giraban en rededor de la idea, persistente y tenaz, de labrarme una fortuna y un nombre para hacerte mi esposa.

Al poco tiempo de establecido en ésta conocí á una mujer que atrajo mi atención, más que por su belleza y su tipo espiritual y distinguido, por su lujo deslumbrador, con intención muy distinta de la que más tarde se apoderó de mí. Después... pero ¿á qué continuar si sé que te martiriza este relato? Á los tres meses, cuando empezabas á quejarte de mi silencio, hacía imposible para siempre mi unión contigo, dejando mi vida de soltero. Y hoy soy muy desgraciado.

¡Ni aun el arte, que siempre fué mi consuelo en los días de mayor abatimiento, logra ya distraer mi espíritu dolorido!

Y es que los remordimientos atenacean mi conciencia, y el recuerdo de tu bello y bondadoso carácter me martiriza con mil ficciones de alegrías y venturas que nunca podré disfrutar.

No volveré á escribirte, pues además de comprender que tu honradez inmaculada no consentiría tal correspondencia, aunque desde hoy te miro

como una hermana, sé que cada carta mía sería un nuevo dolor que aumentaría el tuyo.

Adiós, Paula, querida, santa mujer, con la que hubiera tenido la felicidad que jamás conoceré; adiós, no me aborrezcas, y te juro que siempre guardaré en mi corazón tu imagen con la melancólica alegría que se conservan los recuerdos de dichas pérdidas para siempre.

FEDERICO.

\*\*

Burgos 3 de Noviembre.

Amigo Federico: Al fin puedo cumplir el vehemente deseo que tenía de comunicarte lo que ha sido de mí desde que recibí la carta en la que me anunciabas tu casamiento; para tranquilizarte respecto á mi felicidad, que tanto te preocupa, después de haberte importado tan poco, y también para que aprendas que cuando la desgracia hiere á la criatura y la oprime del modo que conmigo lo ha hecho, ó la mata, ó haciéndola infeliz para siempre la hace menos desgraciada; porque el dolor, cuando da en personas buenas y creyentes, espiritualiza y las hace mejores y más dispuestas para ejercitar el bien y la caridad.

Mi naturaleza sana y robusta, y los cuidados que todos me prodigaron en esta santa casa, triunfaron al fin de la enfermedad que, á consecuencia de la debilidad en que me encontraba y de los rudos golpes que en poco tiempo recibí en mis más queridas afecciones, me han tenido durante mes y medio al borde del sepulcro. Dios no ha querido que sea así, y si al principio lo sentía, ahora lo celebro infinito, porque de ese modo puedo ser útil á mis semejantes, recibiendo en ello grata alegría.

Cuando ya muy adelantada la convalecencia se aproximaba la hora de abandonar el hospital, no puedes figurarte la tristeza que de mí se apoderaba. Las lágrimas brotaban á veces de mis ojos y un nudo oprimía mi garganta cuando pensaba que, al salir de allí, había de encontrarme otra vez en ese mundo que con tan glacial indiferencia mira los ajenos males, y que ningún atractivo tenía para mí, porque yo, sola, sin afecciones, sin medios suficientes para subsistir, y, sobre todo, rodeada de recuerdos amargos y sin esperanzas, era la personificación de la desgracia. Si en esta situación me lanzaba á vivir en el torbellino de la sociedad, en roce constante con criaturas que disfrutaban la dicha de amar y ser amadas, mis su-

frimientos habrían de acrecentarse por el contraste que ofrecerían con esta felicidad; pero si escogía un retiro, un lugar tranquilo en donde, alejada de esta sociedad, pudiera pasar el resto de mi vida, quizá algún día llegara á consolarme de mis desdichas. La esperanza renace de sus cenizas, Federico, y así yo acariciaba estas ideas al ver la impresión que en mí producía la vida de abnegación y sacrificio que hacían las hermanas.

Cuando los ayes y quejidos de los enfermos interrumpían el triste silencio de las salas, una oleada de dolor inundaba todo mi ser; una compasión infinita brotaba de mi corazón; un deseo intensísimo de consolar á aquellos miserables se apoderaba de mí, y entonces, cosa extraña, mi alma destrozada, mi porvenir deshecho, mis propios sufrimientos parecían volver á una nueva vida y cubrirse de una dicha inefable.

Aquel estado violento de mi ánimo, aquella lucha de pasiones no podía durar, y al fin un día me decidí y llamé á la superiora del hospital.

—Madre—la dije entre sollozos—ya sabe usted toda mi historia, que es bien triste; sabe usted también cuánto he llorado y sufrido; lo que usted ignora, y para decirselo es para lo que ahora la llamo, es lo dulce, lo apacible que sería mi existencia si pudiera pasar el resto de mis días en este hospital, cuidando los infelices que á él vinieran.

—Hija mía—me respondió—en el tiempo que lleva usted en esta casa, tanto por su carácter como por sus infortunios, todos la hemos cobrado gran afecto; mucho nos alegraríamos que fuese usted nuestra compañera, pero la carga que pretende echarse sobre los hombros es pesada, le oficio es rudo y no sé si será superior á sus fuerzas y buen deseo.

—¡Ah, madre superiora!—la contesté—si no es más que esa la objeción, desde ahora mismo, si es posible, deseo ejercer mi nuevo ministerio.

Y como no había ninguno, pasados algunos días, cuando estuve ya restablecida y cumplí algunos requisitos previos, entré aquí de hermana de la caridad, con el nombre de Sor Paula de la Natividad, por haber hecho crisis en este día la enfermedad que tanto me acercó á la muerte.

Así desde hoy tienes un motivo más para olvidar á la que un día fué tu prometida y te adoraba. Ya sólo á Dios elevo mis pensamientos y no deseo otro cariño que el de mis enfermos, que lo son todo para mí, pues al mismo tiempo que les con-

suelo, aconsejándoles resignación en la desgracia y que no pierdan la fe, que tan necesaria es al pobre y á todos los sufrientes, ellos confortan mi ánimo contándome sus historias, y aunque á veces estos relatos me hacen llorar, creme, Federico, este llanto es bálsamo que cicatrizará mis heridas.

Adiós, no necesito decirte que me olvides, pues ya lo has hecho; y este recuerdo, que ha estado á punto de matarme, hoy lo miro indiferente, pero de los poquísimos risueños que puede evocar mi memoria, sólo el de mi madre y el tuyo permanecerán siempre grabados en mi corazón. El de tu amor, Federico, será lo único mundanal que encierre y la cruz que he de llevar en esta vida como muestra de la humana flaqueza.

Adiós. El Señor te haga feliz y te perdone el daño que me has hecho, como lo olvida y perdona,

SOR PAULA DE LA NATIVIDAD.

Por la copia,

VALERO IZQUIERDO.

## BIBLIOGRAFÍA

ELLAS Y ELLOS, por D. Ricardo Vinuesa.

Una bonita portada pintada á la aguada de Rojas y un prólogo castizo y ameno, hecho al correr de la pluma por Julio Burell, sirven de preámbulo á los cuentos y artículos que Vinuesa ha escrito para su libro.

Del prólogo sólo he de decir, aparte de lo expuesto anteriormente, que es como de Burell, y que en él el notabilísimo escritor hace la presentación de Vinuesa, mejor dicho, su retrato, como periodista, como oficial de la Guardia civil y como literato de los que empujan, de los que traen prisa por llegar y de los que llegarán seguramente.

He leído uno por uno los cuentos de *Ellas y ellos*, y puesto en el aprieto de designar cuál me gusta más, no podría hacerlo. En todos se revela el escritor de vuelo, el observador profundo y el narrador fácil y castizo.

Con una frase, con una palabra, á veces, expresa Vinuesa un pensamiento ó deja entrever un drama ó resuelve ó plantea un problema social. Pero lo que más me agrada del libro es el estilo, por su delicadeza y sencillez. *Una caída*, por ejemplo, encierra un asunto trillado, el problema eterno de la joven pobre y desamparada que rueda al abismo; pero está tan bien dicho, tan de mano maestra revelado, que se aparta de todo lo hecho hasta ahora.

Como éste podría citar otros muchos cuentos; pero, como el refrán dice, "para muestra basta un botón."

El libro de Vinuesa tiene un solo defecto: el precio. Por sus dimensiones, por su mérito y por lo bien presentado, en vez de dos pesetas, debió ponerlo á tres, seguro de que no pecaba por exceso.

ETROF.

R. Alvarez, impresor, Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 809.

**Peluquería de Toribio.**—La primera en su clase, montada á estilo de Luis XIV. Toda clase de servicios 25 céntimos. Argensola, 6.

**Gran peluquería de Lesmes.**—Columela, 4, esquina á la de Serrano. Montada al estilo de París. Especialidad de cortes de pelo á la francesa.

**Academia de Billar Roa.**—6, Carretas, 6.—Instalación espléndida. Grandes partidos por los primeros jugadores, desde las tres de la tarde en adelante.

**Las enfermedades del estómago y digestiones difíciles**, tratadas con el *elixir Grez*, se curan en pocos días, lo cual explica el éxito inmenso de este preparado empleado en los hospitales y recetado diariamente por los médicos más renombrados.

**Gran Hotel de Rusia.**—Establecimiento de primer orden.—Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos.—Carrera de San Jerónimo, 34.

## Quinium Labarraque

Esta preparación, la única de este género aprobada por la Academia de Medicina de París, es el vino de Quina en su más alto grado de concentración y de potencia. — La administración del quinium seguida durante algún tiempo, ha producido una **tonificación gradual**, un aumento de **potencia digestiva** y por consiguiente una rápida y notable mejoría.

## Vino de Quinium A. Labarraque

Este producto energético y dulce á la vez, conviene á todas las personas debilitadas, á los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; á las muchachas que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse, á las señoras que acaban de dar á luz y á las nodrizas; á los ancianos debilitados por la edad; á los diabéticos, á los convalescentes de calenturas tifoideas, de pneumonías y en general á los que padecen del **estómago**, de **anemia**, de **agotamiento de fuerzas** y de **fiebres**. — En razón á su energía, estos productos se toman á la dosis de una copa de las de licor despues de cada comida.

**SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS**  
y en **PARIS, 19, rue Jacob.**

## PATE ÉPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las RAÍCES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. **50 años de éxito** y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILVORE, DUSSER**, 1, rue J.-J.-Rousseau, París.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE CAULAINCOURT, 46, PARIS

## NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX

MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de París.

Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.  
Cocina de primer orden, con platos especiales.

### LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata, destinando 1.000 pesetas al que demuestre lo contrario. No mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Frasco, 3,50 pesetas. M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid, y principales perfumerías.—Exportación á provincias.

## VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina* de París.

Depósito: *PERFUMERIA FRERA, Carmen, 1.*

## BAÑOS NUEVOS DE SAN ROQUE

### ALHAMA DE ARAGÓN

Aguas termales bicarbonatadas-cálcicas, antimonio-arsenicales.

#### FUENTE PRIMITIVA

Caudal de agua, 680 litros por minuto.—Temperatura, 33 grados centígrados.—Baños naturales y á alta temperatura.—Gabinetes especiales con todos los aparatos necesarios de hidroterapia.—Fonda dentro del balneario, á cargo del renombrado fondista

**DON MARCIAL GONZALEZ**

Habitaciones con confort, arregladas á todas las fortunas.

## LA HIGIÉNICA

### AGUA VEGETAL DE ARROYO

Premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente á los cabellos blancos su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Venta en perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Por mayor, **PRECIADOS, 56, principal.**

### INTERESANTE

á las Revistas ilustradas.

Gran centro de alquiler de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL. — Los clichés, gálvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se ceden en alquiler al precio de 5 céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22.

### PASTILLAS PECTORALES INFALIBLES

CONTRA LA

## TOS

inventadas en el año 1865 por el

## DR. ANDREU

La rápida y universal aceptación que han tenido en todo el mundo, y su éxito siempre creciente por espacio de tantos años, son la mejor garantía de las preciosas virtudes medicinales de estas **PASTILLAS**. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre se cura

### LA TOS

antes de concluir la primera caja.

### ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para robustecer á los Niños, las Mujeres y personas débiles del *Pecho*, del *Estómago* ó padecientes de *Clorosis* ó de *Anemia*, el mejor y más grato almuerzo es el **RACAHOÛT** de los **ARABES** de **Delangrenier** de París. Depósitos en las Farmacias del Mundo entero. — G. P.

### VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK



Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores) PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias de España.

## CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

**DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS**

## PATE AGNEL AMIGDALINA Y GLICERINA

Este excelente cosmético *blanquea y suaviza la piel* y la preserva de *cortaduras, irritaciones, picazones*, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez y transparencia á las uñas.

En la *Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opera.*

y en las seis *Perfumerías sucursales* que posee en París, así como en todas las buenas *Perfumerías.*

## ALMACÉN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJÉRCITO Y HOSPITALES MILITARES

DE

VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑÍA  
SAN IGNACIO (entre Sol y Muralla)

HABANA

Apartado de correos, 580 — Dirección telegráfica: VILLASUSO.

## FARMACIA DE TORRES MUÑOZ

### PRODUCTOS HIGIÉNICOS

Cold-cream.

Agua de Colonia.

Polvos de arroz.

San Marcos, 11

Se recomiendan estos productos en las enfermedades de la piel.

Todo virginal.

No falta en ningún tocador de toda persona de gusto delicado.

San Marcos, 11



El VINO de PEPTONA CATHILLON restablece las fuerzas las digestiones, el apetito Es el mejor reconstituyente de las personas debilitadas por la edad, el crecimiento, las enfermedades del

### ESTOMAGO

LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.

su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones; debe, pues, exigirse la firma *Cathillon*.

3, Boul. St-Martin, Paris y buenas Farmacias.

MEALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1889

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EN NIÑOS Y ADULTOS

## Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Pidanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SE IMITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO